

EL TRABAJO

REDACTORES - PROPIETARIOS

FEDERICO MORA - SILVIO SELVA

AÑO I

San José, Costa Rica A. C., miércoles 9 de octubre de 1907

NÚMERO 1

PROSPECTO

¿Habéis pensado alguna vez en lo que significa para el periodista un ideal, que bulle en su cerebro, se enseñorea de él, y lo absorbe por completo?

Significa nada menos que la ilusión que lo anima, la fuerza que lo impele a luchar y que lo transforma, de un simple y obscuro ser, en una individualidad benéfica ó nociva, según que su ideal sea elevado ó rastrero.

La vida del periodista está impregnada de dolores, tiene sus negras brumas, pero también horas de dicha suprema. La lucha por la realización de su ideal es encarnizada, pero no hay para el periodista obstáculos que le parezcan invencibles, porque á través de todos ellos vislumbra el coronamiento de sus esfuerzos.

¿Por qué hace el cerebro al periodista solidario de sus elucubraciones? Porque el espíritu humano ama la grandeza, y ésta lo fascina y lo sugiere hasta hacerlo su esclavo.

Los ideales creados por los cerebros de hombres superiores han dejado una estela luminosa, un reguero de luz que alumbró el pasado en las páginas de la historia. Esos hombres son para el presente y para el porvenir modelos que imitar, almas grandes que nos enseñan á despreciar lo vulgar, y á levantar la frente hacia arriba, para ver y sentir lo que no se ve ni se siente, cuando nuestro espíritu se arrastra, y nuestra mirada se dirige siempre hacia abajo.

Animados nosotros por el deseo de ver á Costa Rica próspera y feliz, que es nuestro ideal más hermoso, hemos resuelto fundar esta modesta publicación, cuyo objeto es trabajar por el progreso moral y material del país y por el bienestar de nuestros hermanos en sangre y aspiraciones.

Al dar principio á esta tarea, debemos declarar, sin reservas ni excepciones, que nuestro periódico es en absoluto independiente, que no es órgano de ningún partido político y que, en ningún caso y por ningún motivo, serviremos intereses egoístas. Nuestro propósito es promover el bien general del país, dando preferente atención al fomento de la agricultura y del trabajo, que son los cimientos inconvencibles sobre los cuales debemos afirmar el porvenir de Costa Rica.

Queremos ser el maestro y el amigo de los labradores de la tierra, ayudarles á realizar sus justas aspiraciones, llevar á sus hogares la paz el día de la discordia, el socorro público el día de la necesidad, y palabras de consuelo en la hora de los grandes desalentos á que está sujeta la vida de los hijos del trabajo.

Por lo que hace á la índole de este periódico, nuestro propósito es darle un carácter tan variado como nos sea posible. Nuestros escritos versarán sobre Agricultura, Ganadería, Colonización, Industria, Economía Política, Arte, Literatura, Instrucción y Educación, Costumbres sociales é Información local y exterior.

Ruda y ocasionada á grandes desalentos es la tarea que hoy emprendemos, por la dificultad de desempeñarla á satisfacción de todas las clases sociales, pero fructífera y consoladora en atención á los nobilísimos propósitos que entraña.

La obra de la civilización es el resultado de una larga serie de generaciones, cada una de las cuales ha transmitido mejorados á la siguiente los adelantos que ella recibió de la anterior, y así se realiza el progreso. El conjunto de los conocimientos que poseemos es obra de nuestros antepasados, que vivieron pensando y trabajando para nuestro bien. Por tanto, todos los hombres te-

nemos el deber de añadir algo á la gran tarea común, y el cumplimiento de ese deber sagrado es el ideal que nos impulsa á emprender la presente publicación.

Al poner manos á la obra, saludamos respetuosamente á los miembros de la Prensa nacional, y esperamos del espíritu de compañerismo y caballerosidad en que saben inspirar sus actos, que se dignen aceptar nuestra modesta cooperación en la importante labor de impulsar á Costa Rica hacia la realización del ideal de progreso y prosperidad que se mantiene vivo en el espejo de la esperanza.

LIGA AGRARIA

El pueblo de Costa Rica está ligado con tan fuerte vínculo al suelo patrio como el arbusto del café, que es su principal fuente de vida. Tan íntimo es este enlace que, para influir sobre los costarricenses, es necesario influir sobre el terreno que los sustenta, porque ésta es la matriz en donde se elaboran las condiciones de su existencia. Así es que el cultivo de la tierra laborable es el mejor medio de asegurar el bienestar de este pueblo, que es el que ha tejido nuestra historia con su trabajo y con su sangre.

Siendo el agricultor la madre de las demás industrias, la fuente más copiosa de la riqueza pública, y la que suministra al Estado los medios económicos para el cumplimiento de sus fines, claro es que su mejora y desarrollo, no interesan tan sólo al labrador que cultiva la tierra, sino á todos los miembros de la sociedad.

Es evidente por tanto que, después de la conservación de la paz social, la función más importante que incumbe á los gobiernos, que cuidan del bien público, es dar preferente atención al fomento de la agricultura y á todo lo que con ella se relaciona.

En todas las naciones que comprenden la importancia de esta industria, el labrador de la tierra es objeto de consideración social.

Federico II dijo: "el hombre que haga producir dos espigas de trigo, en vez de una, debe ser preferido á todos los genios políticos."

"Un labrador inteligente—decía Pérez Galdós—es el primero de los sabios, que con el arado escribió el gran libro de la felicidad humana."

En Costa Rica, la clase agricultora ha sido, de todas las clases sociales, la menos atendida por los gobiernos; pero ese desdén se debe á la poca participación que toman los agricultores en la cosa pública, y á su falta de espíritu de asociación.

Si los labradores de la tierra quieren promover sus intereses, no hay otro medio que entrar de lleno en el campo de la política. Este es el terreno donde deben hacer las gestiones necesarias para obtener del poder público que reduzca los impuestos, que abra vías de comunicación y funde instituciones de crédito, que presten dinero á módico interés y á largo plazo, porque éstos son los factores que influyen en el coste de la producción, y de los cuales depende, que nuestros agricultores obtengan beneficios en el ejercicio de su industria.

La producción de frutos exportables es el eje de nuestra balanza económica. Si las cosechas son buenas, viene el equilibrio; si óptimas, la abundancia; si malas, sobrevienen dificultades en las transacciones, la escasez de capital circulante para el sostenimiento de las industrias y la disminución del consumo, con perjuicio del comercio. Todo nuestro movimiento económico está subordinado á la producción agrícola; con ella pagamos las

contribuciones, el valor de lo que importamos y todo lo que consumimos.

Si, pues, la causa primordial de nuestro bien ó malestar económico depende de la agricultura y de sus productos, es evidente que el progreso de esta industria es acreedor al estímulo más eficaz, á la protección más decidida del poder público y al mayor empeño de parte de los agricultores.

Nuestra situación económica, que tan desconsoladora se presenta en la actualidad es, pues, un problema político-económico, cuya solución debe buscarse en la participación de asociación y en la participación activa de los agricultores en la cosa pública. Es necesario que los labradores de la tierra saigan del aislamiento en que viven, y que formen una Liga Agraria que reúna las iniciativas y los intereses de los asociados; que sea un elemento de paz y de progreso, y que eleve el nivel moral de los hijos del trabajo al rango á que les da derecho el ser ellos los poseedores del territorio, los productores de la riqueza pública, los mayores contribuyentes del Estado y los factores más importantes de nuestro bienestar.

Hago especial invitación á mis amigos los artesanos de esta capital y á los de las demás provincias para que ingresen á la Liga, pues deseo obtener para ellos leyes filantrópicas que favorezcan los intereses de su clase y mejoren su condición social, beneficios á que los hacen acreedores su laboriosidad y patriotismo.

Mientras los agricultores y obreros permanezcan desunidos y atajados de la cosa pública, no podrán defender los intereses de su clase, porque no lograrán que nuestros poderes públicos atiendan sus demandas, por justas que ellas sean. Para conseguir lo que se pide, es menester pedirlo eficazmente, y el mejor modo de hacerlo, es por medio de la asociación.

Yo creo con profundo convencimiento que si los agricultores y obreros nacionales se unen y forman una gran Corporación, que los ponga en comunicación más íntima con los poderes públicos, obtendrán de ellos todas las reformas y mejoras que estimen convenientes. Integrada esta Federación por los obreros y la clase agricultora, que forman la gran mayoría de la Nación; animada de una perfecta identidad de miras y obedeciendo á un Directorio sostenido por todos los miembros de la Liga, dispondrá de una fuerza moral y material incontrastables.

Mas no sería éste el único beneficio que produjera la Liga que propongo. Propendiendo esta Asociación al desarrollo de la agricultura y de las demás industrias que de ella dependen, se aumentará el trabajo y encontrará ocupación lucrativa los que hoy no ven otro modo de vivir que devorar el Tesoro público, con tanto sacrificio adquirido por el esfuerzo y el sudor del pueblo.

Así se disminuirá ese ejército de politiqueros hambreados, que se lanzan en pos de cualquier caudillo, que les ofrezca un empleo, en cambio de que le sirvan de voceros y de escalones para encumbrarse al poder. Los labradores de la tierra, que son los que tienen que vivir encorvados bajo los abrasadores rayos del sol, para sostener esa turbanería que busca el pan ganado sin esfuerzo, deben penetrarse bien de este hecho, y organizarse en una poderosa Corporación, que combata la empleomanía, y haga que se reduzcan los gastos públicos á una cifra compatible con la crítica situación por que atraviesa el país.

El año de mando ha hecho que

la empleomanía se convierta en un verdadero cáncer social, porque los partidos, para conseguir prosélitos, han creído que no había camino más expedito que ofrecer puestos á millares de aspirantes en la mesa del presupuesto.

Mientras el Erario tuvo recursos y crédito con qué hacer frente á tantas exigencias injustificadas, la vida de los gobiernos fué posible; pero hoy que, á fuerza de abusar del crédito estamos á las puertas del descrédito, la opinión pública reacciona y, atribuyendo á las cuestiones económicas toda la importancia que en justicia merecen, maldice de la política y pide al Gobierno y al Congreso que se inviertan con más acierto las rentas públicas, y que se disminuyan los impuestos.

Las causas de nuestro malestar económico residen en tres fenómenos:

1o.—En que producimos casi exclusivamente café, el cual vendemos á bajo precio, debido al exceso de la producción universal sobre el consumo.

2o.—En que producimos en cantidades muy pequeñas los alimentos de diario y preciso consumo, los cuales importamos á muy altos precios, debido á los derechos protectores establecidos para favorecer á un pequeño número de productores, con perjuicio de la gran mayoría de la Nación.

3o.—En que el Estado hace un consumo excesivo, en proporción á las rentas que los ciudadanos obtienen de sus respectivas industrias, de donde resulta que aquel absorbe no sólo esas rentas, sino también una gran parte del capital social, para hacer frente á los gastos de una lujosa administración.

Si no se substituye el cultivo del café por el de otros ramos más lucrativos y de mejor porvenir; si no se alivia la carga á los contribuyentes disminuyendo nuestro presupuesto; si no volvemos, en fin, á los tiempos de modesta administración, viviremos reducidos á la más extrema impotencia.

Es ya un criterio común de todos los ciudadanos, que deben subordinarse los gastos del Estado á la imperiosa necesidad de hacer economías, que nos impone la crítica situación actual. Hay que averiguar, pues, hasta qué punto pueden hacerse esas economías en dónde y en qué forma deben hacerse.

La organización de la Liga Agraria que propongo, con el acerbísimo propósito de moralizar nuestra política, aliviar la condición de los que viven del trabajo, y mejorar la situación económica del país, encontrará cordial acogida en los hombres de buena voluntad, que reciben siempre con los brazos abiertos todo aquello que tenga por orientación el bien del país.

En todas las naciones donde se han organizado estos gremios, los beneficios alcanzados han superado á todas las esperanzas, y han desempeñado un papel importante en el bienestar de los pueblos.

Otra de las ventajas que ofrece la organización de la Liga Agraria es la de impedir que los exportadores de café sean sacrificados por los comisionistas extranjeros, que se apresuran á vender nuestro café, sin tomar en cuenta el estado de los mercados, y le cargan á los exportadores gastos que ellos no han hecho. Durante mi larga permanencia en los Estados Unidos tuve ocasión de averiguar la manera cómo defraudan algunos comisionistas á nuestros exportadores. Muchas veces ví vender el café en los mismos muelles, acabado de desembarcar, y sin embargo supe que se le cargaba al exportador carretaje, bodegaje y otros gastos,

que el comisionista no había hecho.

Si la Liga Agraria se organiza, los miembros de ella podrán enviar agentes de su confianza á las plazas europeas y americanas, que observen la situación de los mercados y aprovechen la ocasión propicia para vender nuestro café al mejor precio posible. En esta empresa, el Gobierno debe ayudar á los miembros de la Liga, nombrando cónsules á los agentes que ésta envíe.

Política no es solamente el arte de gobernar una nación, ni el hecho de afiliarse en un partido. Por política entendían los griegos lo que pertenece á los ciudadanos. Se puede ser político, sin pertenecer á ningún partido, pero no es posible ser buen patriota ni agricultor progresista, sin ser político, para obtener por ese medio las reformas necesarias para el desarrollo de la agricultura y del bien social.

Hablando de Inglaterra, decía Shakespeare:

"This land was famously enriched With politic grave counsel."

"Este país se ha enriquecido inmensamente por medio de una sabia política," lo que equivale á decir que fueron la prudencia y sabiduría de los ciudadanos las que labraron la prosperidad de Inglaterra, y no el predominio de ningún partido.

Los grandes estadistas no hacen política de bandería; cuidan del bien público y promueven los intereses generales de sus respectivos países.

El Estado y los ciudadanos no deben tener otro objeto que la felicidad de la comunidad. Para conseguir ésta, es necesario que cada miembro de la sociedad haga cuanto debe en beneficio de los demás, y que todos reuman sus actos en una esfera común.

Los agricultores costarricenses tienen igual obligación: deben atender al bien público, para realizar su propio bien, que está íntimamente ligado con el de la comunidad, y el mejor medio de cumplir ese deber es agruparse en una poderosa Asociación, porque sólo así podrán conseguir que sus aspiraciones por el bien del país sean acatadas y satisfechas por los poderes públicos de la Nación.

La Liga Agraria deberá proponerse los siguientes fines:

I
Fomentar los intereses rurales propagando buenas doctrinas por medio de un periódico, que circule entre todos los miembros de la Asociación.

II
Defender esos mismos intereses iniciando ante su Directorio las reformas convenientes, y denunciando las leyes injustas y los abusos que contra esos intereses cometan las autoridades y las compañías de transporte, para que el Directorio entable las reclamaciones á que haya lugar.

III
Trabajar por la moralidad, economía y buena marcha de la administración pública, procurando que lleguen al poder ciudadanos que sean genuinos representantes de la voluntad social, y que por su honradez, ilustración y buenos antecedentes sean una garantía de paz, de libertad y de progreso para la Nación.

IV
Procurar llevar al Congreso diputados honrados, patriotas y competentes que pertenezcan á la Liga, hombres que representen las industrias nacionales, especialmente la agricultura, que hayan adquirido sanas ideas en el yunque de la labor, y experiencia en la lucha por la vida.

V
Recabar de los poderes públicos las leyes, medidas económicas y

reformas legislativas que se juzgan necesarias para la prosperidad y desarrollo de la agricultura.

VI

Procurar redimir el crédito de la nación en el extranjero por medio del cumplimiento de sus compromisos.

VII

Hacer gestiones ante el poder público para que se establezca un impuesto sobre los grandes predios incultos, a fin de obligar a sus dueños a cultivarlos ó á venderlos a personas que los cultiven.

Día de esperanzas para Costa Rica será aquel en que se unan todos los que viven del trabajo, porque ese gremio contribuirá poderosamente al progreso de la agricultura, á la bienandanza de la cosa pública y á la prosperidad del país.

¿Qué se ha hecho la riqueza adquirida en 86 años de independencia por el esfuerzo y el sudor de este pueblo honrado y laborioso?

¿Dónde están la prosperidad y bienestar, que debieran ser la justa recompensa de esos obreros infatigables, que con tanto afán han buscado su mejoramiento por el camino del trabajo y de austeros sacrificios?

Todo ha sido devorado por la avaricia y concusión de gobernantes, que no pensaron en el bien de la Patria, sino en su propio y personal provecho; todo se ha hundido en empresas improproductivas y en el abismo de los impuestos, que consumen con voracidad insaciable las economías y el bienestar de los productores.

Acosado nuestro pueblo por las onerosas contribuciones que sobre él pesan, ha adquirido el convencimiento de que es inútil agotar sus fuerzas en tan continuo trabajar, para no conseguir más que lo suficiente para vivir rodeado de penalidades. La gallarda aspiración que antes sentía de vivir una vida fecunda de progreso y bienestar, se ha trocado en una existencia precaria, fatigosa y triste.

Para que pueda crearse la riqueza, es condición indispensable que el producto obtenido en cualquier industria sea mayor que los gastos de toda especie, que se han hecho para obtenerla. Sólo entonces puede decirse que hay producción en el sentido económico de la palabra; en otro caso lo que hay es pérdida para los productores que no obtienen ese sobrante, y para la sociedad en general, que ve desaparecer las fuerzas productoras con que cuenta.

Pero nuestros Gobiernos, en vez de dar á las energías del trabajo el impulso que merecen; en vez de fomentar la agricultura, que es nuestra única fuente de prosperidad; en vez de atraer emigración y capitales, que vengán á dar vida á nuestras tierras incultas; en vez de construir obras de salubridad para arrabatar á la muerte á tantos ciudadanos, que sucumben en estos focos de infección, que llamamos ciudades; en vez de dedicar los recursos nacionales á tantas obras de verdadera utilidad, que urgentemente necesita el país, han gastado el capital social en obras improproductivas y han vivido dedicadas al juego de la política, sin pensar siquiera en restañar las cruentas heridas, que el espíflarrio, el peculado y el despotismo han abierto en los organismos del Estado.

Esa falta de previsión y de patriotismo, esa falta de ideales, esa esterilidad de partidos políticos sin más bandera que ambiciones personales; todas esas aberraciones, todos esos abusos, son el origen de nuestras desdichas presentes y de la pobreza que nos asfixia.

Nos hemos quedado estacionarios en el progreso material, y hemos retrocedido mucho en el camino de la moral administrativa, de que nos dieron saludable ejemplo los patriotas de veneranda memoria, que sentaron las bases de nuestra nacionalidad.

¿Dónde están hoy los patrióticos móviles de nuestra antigua política?

¿Dónde aquellos mandatarios egregios?

¿Qué se han hecho sus saludables enseñanzas, su moral administrativa?

Nada de aquellos tiempos exis-

te. Costa Rica ha degenerado; nuestra pública administración se ha desmoralizado; ha deceído el espíritu político y se ha enervado el espíritu social; no somos ya ni la sombra de nosotros mismos. Negros nubarones cubren hoy los espíritus y las ideas; ya no hay luz ni ambiente en nuestro horizonte; parece que nuestro destino es andar y retroceder.

Compatriotas: si queremos salvar el país del naufragio en que zozobra, debemos volver á la época de los gobiernos verdaderamente representativos, con libertades públicas, hacienda próspera y administración ejemplar, en que resplandecían las virtudes cívicas de nuestros abuelos. Es apremiante la necesidad de una transformación radical en los procedimientos del gobierno y en las ideas fundamentales, que han de presidir en la dirección del Estado. Es necesario que despierte el espíritu público de nuestras masas cívicas, y que éstas asuman el carácter de un gran partido nacional y se encaminen hacia las grandes soluciones impersonales, desvestidas de toda concupiscencia egoísta, que son las que hacen respetables y prósperas á las naciones. Si seguimos marchando por el camino que conduce derechamente al precipicio, vendrá otra raza, cual nuevo Cristo, á arrojarnos á latigazos de este suelo sagrado, convertido en templo de mercaderes.

Mi padre, siendo nuestro jefe, marchó á la cabeza de tres mil campesinos contra el filibusterismo, salvó nuestra segunda independencia, y regresó con ellos al suelo de la Patria bajo arcos triunfales, erigidos por la gratitud nacional, que celebró los lauros conquistados con acordes marciales y cantos de victoria. Feliz mil veces me sentiré yo, si logro despertar el patriotismo de los hijos de aquellos heroicos labradores, para hacer que Costa Rica se levante de su postración resucitada y radiante como Lázaro de su sepulcro.

La época presente es un momento propicio para llevar á cabo esta gran transformación. La moderación y templanza del mandatario que hoy rige los destinos de la nación, y su deseo de encauzar el país por nuevo y mejor camino nos dan perfecto derecho para esperar que mirará con especial simpatía este movimiento regenerador, y le prestará su valioso concurso.

Grande es ciertamente la labor necesaria para que nuestra Patria recobre el bienestar perdido; pero cuando un pueblo honrado y laborioso tiene voluntad firme y decidida de regenerarse, hay fundada esperanza de que los hechos respondan á la nobleza y bondad de los propósitos.

Así como las cebollas de los lirios ocultas bajo tierra sólo esperan las primeras lluvias para lucir sus brillantes y aromadas flores, Costa Rica sólo espera la acción unida de los hijos del trabajo para resurgir y ostentar su prístina prosperidad. Un aliento, un esfuerzo; esto nos pide la Patria, esto demanda nuestro bienestar, esto exige en fin, la honra de nuestro propio nombre.

Si amamos este suelo sagrado, hagamos de él un verdadero hogar republicano; ennoblezcámosle y plorifiquémosle con nuestro trabajo, para que el extranjero que visite nuestras playas, regrese diciendo: he visto una República modelo, un país hospitalario, hermoso sol, rica tierra y honrados labradores!

Muchos años hace que observo la evolución de nuestra vida nacional, estudiando los hechos y procurando sacar las legítimas consecuencias que de ellos se desprenden. Así he logrado formar-me un concepto claro de los hombres y de las cosas, que han creado la crítica situación por que atraviesa el país, y el resultado de esa experiencia son las sanas indicaciones que hoy hago á mis conciudadanos.

Mi cabeza está enblanquecida por la nieve de los años y por los atropellos de la tiranía que, cual sombra maldita, ha obscurecido mi vida, haciéndome apurar todo cuanto hay de amargo en la revuelta copa de la existencia. Soy ya viejo: mucho he visto, mucho he pensado, mucho he sufrido y, aunque abrumado por

cruces desengaños, mi espíritu conserva toda la energía de la juventud, todo el fuego sagrado que alienta en el corazón el culto de lo bueno y de lo justo, y que mantiene en el alma vivo y entero el amor á la Patria.

F. M.

ADVERTENCIAS

Las personas que deseen formar colección de este periódico se servirán conservar el No. 1.º, que hoy se reparte, porque no nos quedan ejemplares de esta edición.

Este periódico será el órgano oficial de la Liga Agraria. En sus columnas verán los agricultores y obreros de las demás industrias nacionales todo cuanto se relacione con la organización y progreso de este Gremio.

Oportunamente publicaremos los nombres de las personas que nos manifiesten su resolución de ingresar como socios á la Liga.

Para activar y facilitar la organización de este importante Gremio, rogamos á los patriotas de buena voluntad, que se interesen por su buen éxito, que recojan firmas de los agricultores y obreros, que quieran pertenecer á la Liga, y nos manden listas de sus nombres.

Las personas que se distingan por su concurso en pro de la Liga, obtendrán la mención honorífica á que se hayan hecho acreedores.

Estas listas deberán venir encabezadas así:

"Señor don Federico Mora

San José.

Los infrascriptos simpatizamos con los propósitos de la Liga Agraria y deseamos que Ud. nos inscriba como socios de ella."

Tan pronto como el número de socios llegue á 1,000 se procederá á la elección del Directorio Central, que residirá en esta capital, y de las Seccionales que deberán funcionar en las demás poblaciones importantes de la República.

Para ser miembro del Directorio y de las Seccionales, es preciso ser socio de la Liga Agraria.

Este primer número de "El Trabajo" se reparte gratis y con anticipación, con el fin de hacer conocer su programa, y de dar tiempo á las personas que quieran subscribirse, para que lo hagan en las respectivas agencias, antes que se publique el siguiente número, que saldrá á luz el 16 de los corrientes. De esta fecha en adelante seguirá publicándose todos los días, con excepción de los lunes.

Los redactores de este periódico han convenido en firmar con sus iniciales sus respectivos artículos.

Para las señoritas

La mujer ha pasado por grandes evoluciones en la historia. Hay inmensa diferencia entre la mujer antigua, encerrada en el gineceo para asegurar su pudor, y la mujer cristiana y civilizada, convertida hoy en ángel del hogar. En la antigüedad pagana la mujer no era persona sino cosa, no era amada sino deseada como un objeto de sensual deleite; era una sierva sumisa, y no, como es hoy, una fiel compañera identificada por el amor con el hombre. Pero el evangelio condenó el materialismo pagano, redimió y espiritualizó á la mujer dignificándola, ennobleciéndola, y concediéndole los justos derechos que el mundo pagano le había negado. De esclava y oprimida que era, la mujer ha pasado á ser reina y señora, á quien el hombre rinde hoy respetuoso homenaje y le tributa la adoración que merece.

Pasaron ya los tiempos que limitaban el horizonte de la mujer al cumplimiento de los modestos deberes del hogar. Hoy en día la ley del progreso exige que se fomenten por todos los medios posibles el más amplio desarrollo de la inteligencia en esa hermosa

mitad del género humano. Una dama literata no es ya, como en tiempos pasados, el escándalo de las buenas gentes, porque busque amplios horizontes en el campo del saber humano.

Prohibir á la mujer el ejercicio de su actividad mental; cerrarle las puertas del templo de las ciencias y de las artes, y reducirá al estrecho círculo de los quehaceres domésticos es entender la civilización á la inversa, convertirnos en verdugos del idealismo y reaccionar hacia la barbarie. Tiempos es ya de romper con necios prejuicios y añejas preocupaciones; removamos todo cuanto hay de injustamente restrictivo en la educación de la mujer; no escatimemos los rayos del sol á seres nacidos para la luz.

Bien está que la mujer, obedeciendo á la misión primordial que la naturaleza le ha impuesto, siga siendo el ángel del hogar, y haciendo de ese santuario un oasis risueño donde reposen felices los seres que le son queridos. Pero no debe olvidarse que la existencia de la mujer es como la de las flores, que sólo viven mientras las refresca el rocío de la noche y las acarician los besos de las auras matinales. Después que pasan para ella las horas fugitivas de la juventud perfumadas por el amor; después que las amarguras de la vida le arrebatan la ilusión y la dicha, ¿qué queda de esas débiles criaturas, de esas flores con alma?

Cuando por cualquier fatalidad el amor ó el matrimonio le acarrea á la mujer amargos desengaños, si no posee una educación sólida, que le permita llevar una vida independiente y digna, la existencia se convierte para ella en un árido desierto. En ese estado la pluma, el pincel, las artes, las ciencias ó la pasión por la gloria son las únicas distracciones que pueden calmar sus dolores y llenar el vacío de su corazón.

La vida humana es una continua lucha, sobre todo en el campo moral; lucha la mujer desde la cuna hasta el sepulcro con el mundo exterior y consigo misma. Pues bien, en ese rudo combate por la existencia, las probabilidades de buen éxito están siempre por quien con mejores armas combate. Una educación sólida le dará entonces á la mujer un recurso para librar esa reñida batalla y salir de ella ileso de cuerpo y alma.

Por desgracia para nuestras señoritas su número es muy superior al de los hombres, hecho que tiene ya condenadas de antemano á muchas de ellas á quedarse solteras. Además de ser menor el número de los hombres, muchos de éstos no podrán casarse, por carecer de recursos para hacer frente á los gastos que entraña la vida matrimonial.

Triste y desconsolador es pensar que forzosamente muchas de las señoritas que son timbre de ufania para nuestra sociedad y que serían encantadoras esposas y excelentes madres, no podrán casarse.

Esta negra perspectiva debe ponerlas á pensar, y á hacerles ver la conveniencia de adquirir una educación esmerada, ó alguna profesión ú oficio, que pueda proporcionarles una vida independiente en el caso de quedarse solteras.

Decía Platón que: "la educación sirve para dar al cuerpo y al alma toda la perfección de que son susceptibles."

Según Kant: "hay en cada sér humano gérmenes de un ideal divino, el embrión de un ser perfecto, y el objeto de la educación es favorecer y dirigir el desarrollo de ese embrión."

Mas no es ésto todo: la educación no tiene sólo al desarrollo de esos gérmenes en el individuo; ella es también el medio por el cual cada generación interpreta y transmite á la siguiente las observaciones y adelantos hechos por todas las generaciones pasadas, y así se realiza el progreso.

La educación tiene, por tanto, íntimo enlace con la economía social, puesto que tiende á la conservación y mejora de la humanidad.

Ahora bien: será posible que se realice la civilización, sin que la mujer se eduque á la par del hombre?

Pretender ésto es como querer que corte bien una tijera de cuyas hojas una tiene buen filo y la otra está embotada.

Victor Hugo dijo: "La mujer es la humanidad mirada por su lado tranquilo; ella es la casa, el hogar, el centro de todo. La mujer contiene el problema social. Parece la suma flaqueza, y es la gran fuerza. El día que ella nos falte, nos faltará todo."

La mujer es, en efecto, el trabajo y la inspiración para el hombre, el valor y la fuerza, el honor y la fortuna, el pensamiento y el alma. Por ella se ama y se odia, por ella se sufre y se sufre, por ella, en fin, se vive y se muere.

Refiriéndose á la poderosa influencia que sobre el hombre ejerce el canto y la música, decían los griegos que, para pervertir ó reformar las costumbres de un pueblo, bastaba suprimir ó aumentar una cuerda á la lira. Parodiando ese bellísimo pensamiento, decimos nosotros que para bajar ó levantar el nivel moral de una sociedad, basta disminuir ó aumentar el número de mujeres virtuosas é ilustradas que en su seno existan.

Bellas lectoras, que seis ornato y gala de esta sociedad: vuestra influencia sobre el hombre es mil veces más poderosa que todas las doctrinas de los moralistas. Prueba de esto son la solidez y firmeza de las ideas y sentimientos que una madre infunde á sus hijos. ¿Por qué es la religión lo que rara vez cambia el hombre? Porque ese sentimiento lo recibí en el regazo de su madre, amasado con besos y dulces caricias. Un niño puede dudar de la sabiduría de su maestro y aun de la de su padre, pero de la de su madre nunca; lo que ésta le enseña es un dogma, una verdad inconcusa. Cuando notéis en un niño una idea profundamente acendrada, preguntadle por qué tiene esa creencia, y os contestará al instante: "porque así me lo dijo mamá." Todo el mundo puede equivocarse en concepto de un niño, sólo Dios y su madre son infalibles.

Pero esa poderosa influencia de la mujer sobre el hombre no es privilegio exclusivo de las madres; la ejercen también las hijas, las hermanas y esposas. Desde la cuna hasta el sepulcro vive el hombre sometido al poderoso influjo de la mujer; puede decirse que ella es la brújula que le sirve de guía en su peregrinación por el mundo.

Señoritas, compatriotas nuestras: si queréis tener buenos amigos, cariñosos hermanos y excelentes esposos, ejerced sobre ellos el divino prestigio que la naturaleza os ha dado; derramad sobre ellos las bellas emanaciones de vuestro espíritu; infundídesles vuestros sentimientos y elevadas aspiraciones; verted sobre sus almas los manantiales de belleza artística que de continuo brotan en las vuestras; ennoblecedlos y dignificádoslos, para que se eleven en alas del amor y del entusiasmo hasta ponerse á vuestro nivel.

F. M.

A los cafetaleros

Todo hacendado observador habrá notado que las ramas del café, que se elevan verticalmente, son más frondosas que las que se inclinan hacia los lados, y que éstas dan mayor cantidad de fruto que las verticales, pero como es probable que la gran mayoría de los cultivadores no conocen la razón científica de este fenómeno, vamos á explicársela, para que saquen ventajas de ese conocimiento.

Los experimentos hechos por Saussure, Gay-Lussac y Arago pusieron en evidencia que, cuando el cielo está sereno, existe siempre en la atmósfera un exceso de electricidad positiva libre, y que esta electricidad no empieza á ser sensible, en campo raso, sino á un metro de altura sobre la superficie del suelo, aumentando de intensidad á medida que se eleva en la atmósfera.

En un artículo titulado: *L'horticulture et les engrais chimiques* dice M. Godefroy que se puede desarrollar á voluntad los tejidos de una planta, aumentando en el abono que se le aplique la proporción de nitrógeno, ó aumentar la

fructificación aumentando la proporción de ácido fosfórico.

Ahora bien: como la verticalidad de las ramas contribuye a que se aumente en la savia la proporción de nitrógeno y el exceso de éste favorece el desarrollo de las ramas y se opone a la fructificación, y por el contrario, el exceso de fósforo favorece la fructificación y se opone al desarrollo de las ramas, resulta que, cuando éstas se inclinan hacia los lados, dan mayor cantidad de fruto.

Del modo siguiente: la elevación vertical de las ramas hace que éstas se pongan en contacto con una capa más espesa de electricidad atmosférica, la cual favorece la formación de sustancias proteicas; y la inclinación de las ramas tiende a aumentar en ellas el desarrollo de fósforo, resultando que las ramas inclinadas hacia los lados dan mayor cantidad de fruto que las verticales.

Siendo esto así, vale la pena de que los hacendados hagan ensayos para poner a prueba esta teoría. La operación de doblar hacia los lados las ramas verticales es fácil, porque la flexibilidad del árbol le permite sin peligro de ruptura para la planta.

El café es nuestra principal fuente de vida, y conviene adoptar todo aquello que promueva su producción.

F. M.

Enfermedades de la papa

El cultivo de este fruto es de suma importancia en Costa Rica, por tres razones:

1a.—Porque nuestro clima y terreno son muy favorables para su cultivo.

2a.—Porque es el fruto de mayor consumo por todas nuestras clases sociales.

3a.—Porque puede llegar a constituir un pingüe ramo de exportación.

Hasta hoy, el cultivo de la papa, no sólo no ha recibido la atención que merece de parte de los agricultores, sino que ha sido más bien víctima de sus errores. Ya sea por ignorancia ó por un espíritu de economía mal entendida, nuestros cultivadores escogen para la siembra las papas más pequeñas, en vez de elegir para semilla los mejores tubérculos. Llega á tal grado la temeridad de nuestros agricultores, que con frecuencia traen al mercado una cantidad de papas, venden las mejores y conservan para semilla las que los compradores han rechazado por su mala clase. ¿Cómo es posible obtener buenas cosechas sembrando semilla enteca y hasta estropeada en el mercado?

Imposible, y á estos gravísimos errores se debe en gran parte la enfermedad, que ha atacado esta clase de cultivo, y que no es otra que un parásito que, después de atacar las hojas, se apodera de todo el vegetal, secando la planta antes que el fruto adquiera su completo desarrollo.

Para combatir dicha enfermedad, ó más bien dicho parásito que la constituye, se usan las lechadas cúpricas, que se preparan del modo siguiente:

Se disuelve un kilogramo de cal viva en una cantidad de agua suficiente para formar una lechada clara.

Disuélvase por separado dos kilogramos de sulfato de cobre en agua, y mézclese esta solución con la lechada de cal, añadiendo inmediatamente á la mezcla más agua hasta formar 100 litros.

Ya sea con una brocha ó por medio de una regadera se rociarán con esta lechada los plantíos de papas, con lo cual se obtiene la destrucción de los parásitos.

También pueden matarse los parásitos y curarse la enfermedad con una solución de Verde de París, que es el insecticida más usado de los arsenicales.

Pero es preferible el primer método, porque aunque en California se han usado en grande escala en la agricultura las preparaciones arsenicales, sin graves inconvenientes, son siempre peligrosas para el hombre y para los animales, y deben manejarse con mucha prudencia.

Oportunamente haremos una extensa reseña de las diversas clases de papas, de sus ventajas relativas y de su cultivo.

F. M.

El plátano y su valor alimenticio

El plátano es sin duda alguna el cultivo del porvenir en toda nuestra zona atlántica.

Humboldt previó hace un siglo las inmensas ventajas de este fruto. El hizo un parangón entre la potencia productora del plátano y la del trigo, deduciendo que una extensión de tierra, que produce 800 kilogramos de trigo, da 160,000 kilogramos de plátanos.

Para conocer cuanto más alimento da el plátano que el trigo, en un mismo espacio de terreno, baste decir que media hectárea de buen terreno, sembrada de plátano, puede alimentar anualmente á más de 50 individuos, mientras que media hectárea de trigo no produce al año más de 576 kilogramos de trigo, que no bastan para alimentar á dos individuos.

El mismo Barón de Humboldt, calculó que sólo en México hablan 50,000 kilómetros cuadrados de tierra útil para el cultivo del plátano que, á razón de 160,000 kilogramos por hectárea, pueden producir 530 millones de toneladas, capaces de alimentar á 250 millones de habitantes.

Calcúlese, en vista de estos datos, la riqueza que es capaz de producir Costa Rica en sólo la zona atlántica y en las llanuras de San Carlos, Guatuso y Santa Clara.

Según Humboldt, la cantidad de plátano fresco necesaria para alimentar una persona durante un año es de 2,120 kilogramos diarios, pero esta cantidad de plátano puede reducirse, convirtiéndolo en harina que, de acuerdo con estudios hechos, es más nutritiva que la de trigo.

Para reducir el plátano á harina, se corta el fruto verde, se le quita la cáscara y se pone á secar al sol, ó en estufas, y una vez bien seco, se reduce á harina, por medio de un molino.

En los Estados Unidos se hacen estudios para substituir la harina de trigo por la de plátano.

Es tan importante este asunto, que vale bien la pena de que nuestro Gobierno estableciera una pequeña planta para convertir el plátano verde en harina. El gasto que este ensayo demandara, sería insignificante comparado con la incalculable riqueza que podría producirle al país, esa industria.

Calcúlese los inmensos beneficios que podrían obtenerse en las tierras de sólo San Carlos, si hubiera allá molinos con sus correspondientes estufas para secar y moler el plátano de aquella región.

F. M.

LA GALLINA PRACTICA

¿Cuáles pertenecen ó nó á esta raza? ¿Cuál es la verdadera? preguntará el lector. Todas y ninguna, puesto que la raza común que prospera en nuestro país, y que sería hermosísima si se supiera educar y mantener cuidadosamente, debía representarla completamente la gallina práctica, la verdadera gallina del cortijo.

Pero ¿qué son, después de todo, la famosa Dorking, la Fleche, la Crevecoeur, la Houdan, etc.? ¿A caso la naturaleza se ha entretenido en favorecer á una nación ó á una provincia con distintas razas?

Toda raza singularizada, ¿no es acaso el resultado de una infinidad de cruzamientos más ó menos felices, más ó menos disparatados?

Con un poco de buena voluntad y de inteligencia, no sería difícil perfeccionar mucho nuestra gallina común.

Como si no fuera suficiente para haberla degenerado la indolencia nuestra, ha venido la proyección asiática á estropearla por completo; indigna ver en el campo pollos de todas formas y de todos colores, con copete y sin él, con cresta dividida, sencilla, doble, triple, enracada, calzados y sin calzar; en suma, un caos, una barandada que mete miedo. El que antes era un animal elegante, hoy es un monstruo de mil aspectos.

Y si ha degenerado en lo físico, no lo ha sido menos en lo demás porque con la infusión de sangre asiática ha ido perdiendo su donosura; el carácter andariego; el afán de espigar el grano en los campos; su afición á cazar insectos, orugas y gusanos.

No bastardeada la raza común con cruzamientos intempestivos, sería siempre la más práctica de todas. Tiene sobre las demás la ventaja de una aclimatación que data de tiempo inmemorial; una rusticidad á toda prueba contra todo cambio brusco de temperatura, y posee de un modo extraordinario la aptitud de buscar la vida á punta de pico y de bastarse á sí misma. Con ella todo es provecho para la granja; huevos y pollos son un rendimiento, que no necesita cuidado ni requiere pérdida de tiempo ni gastos, porque la raza buena ponedora, es muy susceptible además de incubar á su tiempo; en la mayor parte de los cortijos, la gallina incuba á capricho en cualquier rincón ignorado é inaccesible.

Pero la introducción irreflexiva de razas exóticas, y la mala costumbre en las mujeres del campo de vender los mejores individuos, han bastardeado el tipo, disminuyendo y deformando el cuerpo en tal extremo, que la gallina común no existe ya en el campo en el estado de raza.

Echando una ojeada por las gallinas que pueblan los campos, se siente uno desanimado. ¿Dónde encontrar aquellos gallos tan hermosos y bien plantados, todo fuego y vida, y aquellas gallinas tan avispidas y rebucadoras? Al acercarse, apenas se encuentra algún individuo que satisfaga. Donde quiera, animales sin uniformidad. Los unos blancos, los otros negros ó salpicados de manchas oscuras de mil colores; éstos calzados, otros con copete.

Mejoremos nuestra raza por medio de la selección y tendremos la gallina ideal como ponedora y buena para la mesa.

F. M.

Empleo

DE LAS CENZAS DE MADERA Y DE LA HARINA DE HUESOS EN LA ALIMENTACION DE LOS CERDOS

La Estación agrícola de la Universidad de Wisconsin es considerada como una de las principales entre las muchas que hay en los Estados Unidos. Sus trabajos han alcanzado una autoridad que ha atravesado el Atlántico.

Hojeando un volumen publicado por esta Estación, he notado un curioso estudio sobre el régimen alimenticio de los cerdos, hecho por Mr. W. A. Henry, director y profesor de ella, con el cual este sabio demuestra la influencia que ejercen en la economía animal las cenizas de leña y la harina de huesos, asociados á la alimentación de aquellos animales. Véanse las condiciones en que ha seguido el procedimiento el profesor Henry.

Se dividió en varios lotes cierto número de cerdos, alimentados con maíz, agua y sal.

El primer lote no tuvo más alimento que éste.

Al segundo lote, además de estas substancias, se le proporcionó cada día una pequeña cantidad de huesos pulverizados.

El tercer lote, cuidado de igual manera en cuanto á lo fundamental de alimentación, tenía además el libre acceso á un pesebre de cenizas de leña.

Los experimentos de este régimen se repitieron tres veces. He aquí el término medio de los resultados obtenidos.

Para el lote núm. 1, al cual no se le dió ceniza ni polvo de hueso además de la ración, se necesitaron 629 libras de harina de maíz para producir un aumento de 100 libras de peso.

Para el lote núm. 3, cuya ración, fundamental se aumentó con cierta cantidad de ceniza, el aumento de 100 libras de peso se obtuvo con 491 libras de harina de maíz.

Para el lote núm. 2, que además de la ración común pudo consumir una proporción de polvo de huesos, no hubo necesidad más que de 487 libras de harina de maíz para producir 100 libras de peso vivo.

Parece, pues, que de estos ensayos resulta que la ceniza favorece la digestión y permite se obtenga así, de una cantidad dada de alimento, un aumento de peso vivo superior al realizado sin su concurso.

Pero lo que ha parecido más interesante en estos resultados es la influencia ejercida en los huesos de los cerdos. Se ha observado que no absorbiendo ceniza ni polvo de huesos, el esqueleto del cerdo tenía menor resistencia. Los huesos del jamón se partían en dos á una presión de 301 libras. Iguales huesos procedentes de animales que habían consumido ceniza, necesitaron una presión de 581 libras para romperse, y subía á 660 para los de animales que habían consumido polvo de huesos.

Los huesos de jamón de estos lotes de cerdos, sometidos á la incineración, dieron:

107 gramos de substancia mineral para el primer lote; 150 gramos de substancia mineral para el tercero; 165 gramos para el segundo.

El profesor Henry saca de estos experimentos las siguientes conclusiones:

1a. El empleo de la harina de huesos y de la ceniza en la alimentación de los cerdos mantenidos con maíz, permite una economía de 138 litros de cereal, ó sean, 28 por 100 del total que se consume para producir un aumento de 100 libras de peso vivo.

2a. Añadiendo á la ración de maíz, ceniza ó harina de huesos, se dobla, poco más ó menos, la fuerza de resistencia de los huesos del animal.

3a. Los huesos de los animales á los cuales se ha dado ceniza ó harina de huesos, contienen, en su incineración, cerca de un 50 por 100 más de ceniza que los de los animales alimentados con la sola ración del maíz.

La carne de los animales de los distintos lotes no presentó diferencia alguna en la proporción entre el gordo y el magro. Por consecuencia, el empleo de la ceniza de leña parece fortalecer el esqueleto y activar la digestión (asimilación). Y estas ventajas, la última especialmente, tienen mucha importancia y han de tentar al cultivador á que recurra á una substancia de tal género que ordinariamente nada le cuesta. Su empleo parece indicado especialmente para las cerdas preñadas y los cerdos en época de crecimiento.

(De una revista europea)

EL ABORTO

Esta terrible enfermedad, suele causar estrago de consideración en las vegadas.

El aborto se produce generalmente cuando el animal se encuentra en los últimos meses de la preñez, y su propagación es tan rápida y eficaz que raro es el animal que se conserva innume, si los medios profilácticos no se ponen en acción con la mayor rapidez y energía.

El aborto es causado, á juzgar por su preferencia en atacar á los animales de raza, por la naturaleza misma de éstos, pues el criador, en el deseo de mejorar tal ó cual buena condición, ha sacrificado la rusticidad, es decir, ha predisposto al animal á adquirir un sin número de enfermedades quitándole la fuerza para resistirlas.

El estado morboso en que se encuentran á veces los animales los predispone á adquirir esta enfermedad al preparar el terreno para el desarrollo del agente séptico.

El aborto es una enfermedad contagiosa y el causante un microorganismo que encuentra un medio excelente para su multiplicación en la vagina del animal, donde pasa al cuello de la matriz, causando en ella la sensación que experimentaría por la presencia de un cuerpo extraño. Esta sensación obliga al animal á contraer la matriz, haciendo esfuerzos por expulsar lo que le incomoda: estos esfuerzos provocan el aborto.

Cuando se presenta por primera vez en un establecimiento de campo un caso de aborto, deben emplearse inmediatamente y de la manera más enérgica todos los medios tendientes á destruir los microbios que pululan en las

materias arrojadas por el animal atacado: los lavados con ácido fénico diluido, las fumigaciones con azufre, etc., son otros tantos medios de combatir el contagio.

Inmediatamente que se note un animal atacado por la enfermedad, deben separarse de él sus compañeros de pesebre, los cuales serán lavados con una solución preparada con:

Acido fénico impuro 40 gramos.
Algún 1,000 "

dándose preferencia, al aplicar este preservativo, á los cuartos traseros del animal.

No conocemos el remedio para salvar un animal atacado: pero el medio indicado para preservarlo de la enfermedad es la adición de unos 30 gramos de fosfato de cal bicálcico al forraje que se emplee para su alimentación. Este medicamento deberá suministrarse desde el tercero ó cuarto mes de la gestación.

Creo que sólo habrá que recurrir á este medicamento para los animales establecidos, pues según se ha observado, el aborto no se produce en los animales tenidos en el campo.

Las vacas de raza, que tantos sacrificios han costado á los ganaderos, reclaman los mayores cuidados, pues no sería de extrañar que el aborto se presentara en ellas, con tanta ó mayor intensidad que en las viegas.

En la estación propicia, aconsejo que se tengan los animales á campo el mayor tiempo posible, que se observen con la mayor escrupulosidad todos aquellos principios indicados por la higiene, y que al menor síntoma de la enfermedad se pongan en práctica los medios profilácticos puestos de manifiesto en los anteriores párrafos.

Sólo así podrán salvarse de tan terrible mal.

DOCTOR GALL

¿Qué cosa es ser educado?

Traducido del

NEW YORK AMERICAN AND JOURNAL

“La palabra EDUCACIÓN está siempre en nuestros labios. La oímos en todas partes, temprano, tarde, oportuna é inoportuna, á diestro y siniestro.”

Ser EDUCADO: éste es el supremo deseo de cada uno. El eterno y nunca olvidado ni llamado anhelo de padres y madres, consiste en ser aptos para dar EDUCACIÓN á sus hijos.

Y la educación del pueblo, hace al Estado gastar muchos millones de pesos, y gastarlos con verdadera satisfacción.

En toda ciudad, pueblo y villorrio, de uno al otro lado del país, la máquina de la educación trabaja incesantemente.

Un ejército de maestros en las escuelas, colegios y universidades, tal como las abejas en su obra, se ocupan, así empieza ó termine el año, en educar á la “generación que se levanta.”

Pero, ¿cuántos, quiénes, cuáles han preocupado en preguntarse alguna vez seriamente esto: “¿qué cosa es ser EDUCADO?”

Esta es una de las más importantes, y yo diría vitales cuestiones, que suelen imponérsenos, según la numerosa serie de respuestas con que creemos satisfacer la pregunta.

¿La EDUCACIÓN—como se entiende—tiene su límite en cierta especificada cultura de la inteligencia?

¿El hombre y mujer EDUCADOS, son aquellos que sucesivamente han ido PASANDO conformes los exámenes sufridos en letras, matemáticas, historia, dibujo, música, composición, declamación, etc?

¿Es la educación asunto que se reserva al robustecimiento intelectual, combinado con el perfeccionamiento físico, en cierto grado de agilidad y de gracia?

Por los sentimientos que nos noblecen y por elegancia que nos hace superiores á la vida, yo respondo: “La EDUCACIÓN es más, mucho más que todo eso.”

La educación que se tiene en la inteligencia; la que no os trae algo para vuestro sentido moral, es incompleta, tal vez os dañe en vez de haceros bien.

Porque AGUZAR el cerebro sin que la conciencia se dilate en una superioridad moral, es una des-

viación de cuanto conduce a la más alta belleza del espíritu.

El griego y el latín y el cálculo y los silogismos y todos los elementos de ejercicio, valen mucho, pero nada serán para quien no tenga el deseo de la verdad, la conciencia del honor, la noción del propio sacrificio, las grandes virtudes de saber esperar y saber creer.

Sin decir ninguna palabra en contra de la educación intelectual, que es una de las primeras necesidades, ni contra el conveniente desarrollo físico que da vigor a los miembros porque es la fuerza de los músculos, se debe predicar con toda energía la educación que nos hace "humanos"; la que nos despierta ese conocimiento, la que por el nos eleva y dignifica hasta el grado de conocer a los demás por el amor, tras habernos conocido a nosotros mismos por la ciencia.

¿Como resultado de vuestra educación sois inquebrantables devotos de la pureza y generosidad de vuestro ideal?

¿Como resultado de vuestra educación sentís simpatías hacia todo movimiento que signifique altitud y grandeza para la moralidad de los hombres?

¿Como resultado de vuestra educación os reconocéis capaces de levantar la voz en favor de los débiles contra los fuertes; para combatir a muerte con el error y protestar, si el esfuerzo heroico os reclama, en defensa del derecho que es la claridad en vuestro espíritu?

¿Como resultado de vuestra educación, habéis hecho del carácter un ejemplo amable a la niñez; una muestra de lo que sois en vuestros principios respecto de quienes os rodean y os respetan por firmes, por veraces, por honrados, por íntegros e incorruptibles a las influencias del oro?

¿Como resultado de vuestra educación tenéis el convencimiento de lo que sois, de lo que es el mundo que habitáis y de lo que en él vale más que el dinero, la fama y el poder de nuestros semejantes?

¿Habéis aprendido que mejores que estas cosas, son la grandeza de sentimientos, elevada hacia el bien, la tranquilidad en la conciencia que es la única paz, el amor que se extiende hacia todo y en todo se refleja?

Si es así, entonces ya estáis EDUCADOS. De otra manera, aunque SEPÁIS mucho, sois unos simples ignorantes.

Esta educación que nos hace HUMANOS, esta que purifica y accendrán el sentido moral, la rectitud de la conciencia, el deseo de hacer el bien va más lejos de donde los educadores sectaristas la detienen.

No vale ser MUY HUMANOS si antes no hemos podido ser lógicos. Humanos son la miseria y el sufrimiento y la necesidad y la ignorancia; humano es el extravío que engendra pasiones, y así de igual manera los convencionalismos que hacen conquista por la exaltación de los sentimientos para dominar después mediante la esclavitud de las voluntades.

Así pues, antes que formar seres HUMANOS en el sentido inmenso de la palabra, formad hombres libres, puesto que nada harán ni nada podrán quienes desconocen esa virtud suprema.

Libres ignorantes, no son libres. Esclavos intelectuales, no están EDUCADOS.

No tendrá valor para el sacrificio ni fuerza para la lucha ni amor para imponerse grandes tareas quien posea como único tesoro del alma la sensibilidad.

Lo que aprendéis en la escuela, aplicado en la vida. Sed parcos. No aceptéis sacrificios en que la razón y el anhelo de verdad estén agotados.

Id adelante y en cada paso que deis, reflexionad sobre si la claridad que irradia vuestro espíritu no es falsa y si estáis seguros de que vuestra fe no os abandonará porque otra se le imponga.

Y para que no seáis de la fe, sino la fe vuestra (y en ello consiste la mejor libertad), dejadla que se eleve, no le amaréis las alas en el tronco de un árbol; tened la sabiduría de dirigir vuestros sentimientos y adquirid el don de sensibilizar vuestra inteligencia sin que ningún fanatismo la corrompa.

Así daréis digno ejemplo, cum-

pliréis con el deber más profundo y estaréis, con seguridad, sólidamente EDUCADOS.

TOMÁS B. GREGORY

LITERATURA

Momento de oro

Hay en la vida de cada hombre un momento de oro, una cima luminosa en la cual le aguarda y donde recibe cuanto le es dado esperar en punto a prosperidades, á goces, á triunfos. La cumbre es más ó menos elevada, más ó menos áspere é inaccesible, pero existe de igual suerte para todos, para los grandes como para los pequeños. No hay sino que, á la manera de ese día más largo del año en que el sol agota todos sus bríos y cuya mañana parece un primer paso hacia el invierno, ese sumum de las existencias humanas no dura más que un sólo momento, después del cual no cabe sino bajar. ¡Pobre Hombre! Recuerda bien el esplendor efímero de ese momento de oro. En ese punto alcanzaste la plenitud de tu verano; las flores se desahacían en perfumes, doblándose las ramas al peso de la dorada fruta; los campos eran cielo de espigas cuyos granos tirabas tú tan miserablemente. Pero tu estrella comenzó á palidecer; poco á poco irá borrándose y descendiendo á su ocaso; pronto sus destellos no conseguirán romper las ligérras tinieblas en cuyo seno va á cumplirse tu destino.

ALFONSO DAUDET.

EL ALCOHOL

"¿Me conocéis?"
Yo soy el príncipe de todas las alegrías, el compañero de todos los goces mundanos, el mensajero de la muerte, el príncipe que gobierna el mundo.
—Yo fabrico los adúlteros, hago nacer en los corazones los pensamientos criminales, mancho los hogares, soy el padre de los hijos sin padre, enveneno la raza, traigo el envilecimiento, la depravación, los suicidios, la locura, el crimen en todas las formas imaginables.
—Yo acabo con las familias, persigo á los abuelos en los niños, hago perder la vergüenza, la dignidad, el honor, la buena educación.
—Yo pongo un velo sobre los ojos, sobrela conciencia y hago aparecer el crimen como venganza, la abyección como pasatiempo, la inmoralidad como entretenimiento, el adulterio como conquista galante.
—Yo he ganado más victorias que Alejandro, he unido más pueblos á mi carro que Roma, he asaltado más pueblos que Atíla.
—Yo hago que los maridos se rían de la infidelidad de la esposa ajena, trabajando ¡ocios! para la ruina de su propia esposa; por mi causa, los jóvenes y los viejos se divierten haciendo epigramas contra la moral y la religión.
—Yo hago los diputados obteniendo los votos, para que hagan leyes que aumenten mi reino, que es de toda la tierra.
Yo aspiro á convertir el mundo en un hospital, en un manicomio, en un circo donde estén encerrados tigres, asnos, puercos, halcones y buitres, quiero sangre, desolación, ruina, liviandades, rencores, desesperación y blasfemia.
—Yo nazo en todas partes, conozco las frías regiones de Laponia y Siberia, las ardorosas de Egipto é Italia, yo tengo origen en el trigo, el arroz, el maíz, la cebada, el jugo de la uva, la vid, la leche de yegua; mi patria es la tierra, mis esclavos los hombres, el que me envía es el príncipe del mal.
—Ya sé que me conocéis, pero no queréis nombrarme, porque todavía os resta el pudor de los hombres, ya que habéis perdido el de los hechos.
—Yo soy....."el alcohol."

CATULE MENDÉS

LA FLOR DEL LOTO

En las orillas del Ganges, ese río sagrado de la India que fecundiza las maravillosas campiñas de Lahore, crece una flor que parece

un hermoso cáliz de plata y en el cual se depositan las gotas de rocío que la aurora vierte al salir el sol.

Las doncellas de aquellas regiones privilegiadas consideran esta flor como un símbolo y un oráculo, y por ella comprenden el secreto de su destino, de modo que va unida la suerte de aquellas criaturas, que parecen magníficas estatuas de bronce escapadas de las pagodas inmediatas, á la blancura, belleza y esplendores de aquella flor misteriosa.

Esta flor es la flor del loto, cuyo origen viene del cielo, si hemos de dar crédito á la teogonía de aquellos países.

Y no solamente la flor, sino las anchas hojas de la sagrada planta, son objeto de las hijas del Ganges. No hay nada más poético ni más bello que verlas acercarse á las márgenes del río, en el silencio de la noche, cuando la luna penetra con sus plateados rayos á través de los grandes tamarindos y caneleros, consultar el secreto de su porvenir por medio del loto. Estas hojas por su extensión y ligereza flotan sobre la superficie, de modo que las doncellas indias colocan sobre ellas una pequeña luz y abandonan el frágil bajel á la corriente. Si la hoja resiste, si la luz no se apaga, si se llega á perder de vista por el fondo del río, el destino de la joven á quien pertenece aquel pequeño buque de la esperanza será dichosa y feliz; si acontece lo contrario, la suerte será desgraciada y no habrá fuerza que contrarreste la ley del porvenir.

La Patria Ideal

He visitado la montaña, el tranquilo valle y la mar bulliciosa.

Voy por doquiera con el alma entristecida.

Cada suspiro que se escapa de mis labios dice incesantemente:

—Patria, ¿dónde estás?

Aquí el sol me parece opaco, las flores agostadas, el idioma de los hombres de un modo extraño resuena en mis oídos. Me creo extranjero en todas partes.
—¿En dónde estás, querida Patria? Patria anhelada y siempre invisible, ¿dónde estás? Patria tan llena de esperanzas, Patria en donde florecen mis rosas, donde florecen mis ilusiones, en donde yacen mis muertos, Patria en donde se habla mi lengua, en donde se muestra todo lo que me falta en este mundo.
Voy por doquiera con el alma entristecida.

Cada suspiro que se escapa de mis labios dice incesantemente:

—Patria, ¿dónde estás?

Y una voz que vibra en el viento me responde:

—Extranjero: la dicha no florece sino allí donde tú no estás.

VERNE.

Lo que sobrevive.

Los años huyen y acaban; los tiranos que condenan, mueren; los verdugos que ejecutan, pasan; las llamas de las hogueras se extinguen; los rescoldos se enfrian y se disipan; mientras la idea queda en la conciencia humana donde no puede oprimirla ningún cetro, y trasciende de generación en generación y de siglo en siglo, con mejor eficacia, á medida que va más circundada por la sublime aureola del misterio.

VICTOR HUGO.

Bajo el cielo inmutable.

En la tarde amarillenta, bajo el cielo inmutable, sintieron caer sobre sus espíritus, ahora fraternales, una sombra mortuoria.

¿Cuán lentos pasan los años!—exclamó él. ¿Cómo han envejecido nuestros sueños!... Siento mi alma llena de remotas memorias, de antiguas imágenes. Una dulce nostalgia descendiendo sobre mí, haciéndome sentir la angustia de las cosas lejanas, de las cosas perdidas para siempre. A veces el recuerdo se clava como un áspid sobre mi corazón y prende una nueva tiniebla en la noche de mi tedio profundo.

Si—dijo ella—con melancolía—los años pasan lentamente. Nuestros sueños son perfumes que, una vez extinguidos, no pue-

den renacer. Todo es triste y amargo sobre la tierra; toda sonrisa encierra una lágrima; y entre los lirios marmóreos y las rosas escarlatas crecen los asfódelos de la muerte. Lo mejor es morir joven, llevando de la vida una idea ilusoria, algo así como una melodía.

—Sin embargo, nosotros somos jóvenes y ya sentimos sobre nuestros espíritus el peso de una lápida fúnebre... No sé cuándo deberíamos haber muerto.

Ella guardó silencio.

Y se quedó mirando, con una tristeza que no era de este mundo, la línea gris del horizonte... las nubes que pasan, á lo lejos...

FROILÁN TURCIOS.

El album de la mujer.

La mujer es la humanidad vista por su lado tranquilo. La mujer es el hogar, la casa, el centro de todo.

Es el tierno consejo de una voz inocente, la que en medio de todos nos evuelve, nos calma, nos arrastra. Muchas veces en torno nuestro son todos enemigos; la mujer es el afecto. Démosle lo que se le debe. Démosle junto á nosotros el lugar á que tiene derecho.

La mujer contiene el problema social. Es el misterio humano. Parece la suma flaqueza y es la gran fuerza. El hombre que ampara á un pobre debe amparar á una mujer. El día en que ella nos falte, nos faltará todo.

VICTOR HUGO.

Conocimientos útiles

Una tonelada de heno extrae del terreno materias fertilizantes por valor de 14 colones.

—Los patos ponen por término medio 120 huevos en siete meses de postura.

—El criador de gallinas debe proporcionarle á cada ave un espacio de diez varas cuadradas para que haga ejercicio.

—Los patos de buena raza alcanzan un peso de cinco libras á los tres meses de edad.

—La postura anual de una buena gallina es por término medio de 120 huevos.

—Los pavos ponen cincuenta huevos por año.

—Las plumas de los patos se venden á cuarenta centavos oro por libra; y las de ganso á ochenta.

—Los huevos destinados á la incubación no deben guardarse más de un mes.

—Dos colones por año es próximamente el costo de mantener una gallina en el campo.

—En cien partes de clara de huevo, 84 por 100 es agua; 12 y medio por 100 albumen; 1 por 100 agua mineral; y 2 y medio por 100 azúcar, etc.

—Un hombre arrastra horizontalmente, de 70 á 80 libras.

—Un caballo arrastra horizontalmente de 300 á 400 libras.

—Un caballo anda 100 varas por minuto.

—Un caballo mediano arrastra 1,600 libras, 23 millas por día, sobre un camino plano.

—El mayor peso que puede arrastrar un caballo horizontalmente es de 1,900 libras, pero sólo momentáneamente. En trabajo continuado sólo arrastra de 300 á 400 libras.

—Un acre de terreno es un cuadrado que tiene 69 yardas, 1 pie y 8 y medio pulgadas por lado.

—Un acre equivale á 4,840 yardas cuadradas, ó sean 5,227 y 20 centésimos de varas cuadradas.

—Entre las plantas que tienen la propiedad de recoger el nitrógeno de la atmósfera, figuran en escala importante las leguminosas conocidas en inglés con los nombres de Cow Peas y Sopa Beans.

MISCELANEA

PENSAMIENTOS

La virtud, como fiel amiga de la humanidad, se alberga sin repugnancia en el corazón de toda clase de hombres.

—En el ejercicio de la virtud están armonizadas todas las facultades del hombre.—BALMES.

—Bueno es amar la virtud, pero es mejor practicarla.—L. J. SARTURIUS.

—Las cosechas sembradas en la tierra se cogen en el cielo.

Pese á la rivalidad, lo que brilla, brilla.—CAMPOAMOR.

—La principal nobleza es la de la virtud, que no necesita ascendientes, y que, si los buscara, los hallaría en el cielo.—I. NÚÑEZ DE ARENAS.

—Para ser sabio, el hombre necesitaría aprender todos los libros; para ser virtuoso, le basta con uno: el Evangelio.—LARRA.

En la Comisaría:

—¿Es cierto que usted se encontró un billete de cien pesos en la puerta del Banco Nacional?

—Sí, señor Comisario.

—Y por qué no lo devolvió usted?

—Perdone usted, señor Comisario, si lo devolví.

—A quién se lo devolví?

—Pues á quién había de ser: á la circulación.

—Un viandante detiene en la carretera á un niño, al cual pregunta:

—¿Cómo te llamas?

—Como mi padre.

—¿Sois muchos de familia?

—Tantos como platos tenemos.

—¿Y cuántos platos tenéis?

—Cada cual el suyo.

—Los tipos de belleza en la mujer varían según los gustos. Sócrates dijo que la belleza era una tirana de corta duración; Platón, un privilegio de la naturaleza; Teofrasto, un mudo engaño; Teócrito, una deliciosa preocupación. Cameades, un reino solitario, y Solón, dijo que la belleza era preferible á todas las cartas de recomendación del mundo.

Quando un hombre y una mujer de talento se estrechan con el doble vínculo de la virtud y del amor, el amor y la virtud forman la barca en que apaciblemente bogan por el mar de la vida; un ángel les sirve de piloto; su rumbo es la inmortalidad; su puerto el cielo.

LOS AGENTES DE "EL TRABAJO" SON:

- En esta capital, Francisco Fonseca
- Limón, Lisímaco Quesada
- Panaremas, Carlos Clavera
- Heredía, F. Carlin G.
- Abajula, Carlos Calvo Fernández
- Libertad, Oreste Yago
- Guadalupe, Mauro Montero
- San Ramón, Adán Salas
- Juan Vías, Juan Montero F.
- Grecia, A. Castro A.
- S. Domingo de Heredia Teófilo Benavides
- Paraíso, Joaquín Bonilla
- Escasí, Salvador Quesada
- Carcayo, José Manuel Ortiz
- Ambulante Pacifico, Elías Ardón
- San Mateo, Mateo Vargas
- San Isidro de Heredia, Aquileo Moya
- Cesterro, Rafael Rodríguez
- San Juan de San José, Joaquín Chávez
- San Isidro de San José, Samuel Morillo
- San Pablo de Heredia, Emiliano Gutiérrez
- Filadelfia, Miguel Jirón
- Miramar (Mim. Moctezuma), Hormidas Araya
- Matina, Abelardo Hidalgo
- Santa Cruz de Cartago, José Francisco Solís
- Nicoya, Francisco Gubillos
- S. Domingo de S. Mateo, Carlos Pacheco (Cooper)
- Pacacá, Cleto Matamoros
- Guapiles, Francisco Camacho
- San Juan de San José, Joaquín Morillo
- Estrada, Arturo Cosmelella
- Puriscal, José A. Rojas
- Santa Ana, Vicente Montero
- San Gerónimo de Grecia, Rafael Benavides H
- Turrubial, Vicente Campos
- Curridabat, Juan J. Morales
- Atenas, Proceso Rojas
- Palmar, Rafael González Soto
- Narajón, Javier Aguilar.
- Santa Cruz (Guacacaste), Antenor Méndez
- Santiago, Faustino Padilla
- Sra. Barbara de Heredia, Ramiro Cajigal M.
- San Rafael de Heredia, Sra. Jacinta Morales (Cano)
- Azeril, Isidro Valverde
- Santa María de Dota, Arturo Solano
- San Pedro de Fós, Maurilio Morillo
- San Vicente, Alejandro Gamboa
- Barba, Andrés Arguedas
- Cañas, Abraham Acosta
- S. Antonio de Belén, Rubén Umata
- España, Moisés Ugido
- Desamunados, Rafael Valverde Guerra
- Filadelfia, Miguel Jirón

En esta capital se recibirán suscripciones en la oficina de EL TRABAJO y en la cigarrería "El Progreso," bajos del Hotel Imperial.

Subscripción..... \$ 1-00 al mes
Anuncios y comunicados á precios convencionales.

Oficina de la Administración: calle 2a. Norte, 75 varas al Norte de las oficinas del Telégrafo.